

Aplicaciones del ordenador para la toponimia: (Toponimia de El Valle, Somiedu)

SERVANDO LANA FEITO

Aplicaciones del ordenador:

Es difícil encontrar algún aspecto de nuestra vida que no se vea afectado por los ordenadores: Negocios, finanzas, librerías, bibliotecas, archivos y un largo etc. Todos somos, en alguna medida, usuarios de ellos, de ahí que seamos conscientes de lo que ha representado su introducción en nuestras vidas.

Como usuarios es muy importante que sepamos que las aplicaciones de un ordenador, entendiendo como tales los programas (*software*, en inglés), pueden ser tan amplias como necesidades tengamos y tan importantes como el ordenador mismo. Porque, aún con el ordenador más potente, nos encontramos en blanco si no disponemos de las aplicaciones adecuadas para el trabajo que pretendamos desempeñar. Hoy en día casi todas las tiendas de ordenadores se dedican más a la máquina que a los programas que ésta necesita. Parece que la única característica a tener en cuenta es la velocidad. Por si esto fuera poco, la ciencia ficción

describe máquinas dotadas de unas características que no tienen. Y cuando el ordenador es dotado con características que no tiene por sí mismo, el desenlace es siempre incierto.

No debemos pues considerar al ordenador como un medio en sí mismo, sino como un instrumento de trabajo.

Aplicaciones del ordenador para la toponimia:

El objetivo de esta comunicación consiste en presentar las aplicaciones de ordenador que yo considero más apropiadas para la informatización de la toponimia: Un Gestor de Bases de Datos y un Procesador de Textos, con ejemplos de la toponimia de El Valle.

Terminología básica y estructura de las Bases de Datos:

Se suele argumentar en contra de la utilización de las bases de datos que son programas más difíciles de usar que los procesadores de textos, por ejemplo. No es cierto. No voy a dar una clase de bases de datos, solamente animar a los que tienen miedo a su utilización que piensen en el fichero de una biblioteca. Las dos únicas diferencias estriban en tres o cuatro vocablos y en las ventajas del ordenador.

La utilización de un programa de gestión de una base de datos exige, pues, conocer un lenguaje formalizado, que no va más allá de un vocabulario mínimo, como puede ser «registro», que no es otra cosa que una ficha, «campo», que es una parte de la ficha, «que un gestor de bases de datos de un ordenador sería el archivero de una biblioteca». Y poco más.

Criterios de selección

El principal criterio para elegir un gestor de bases de datos es saber para qué se va a utilizar. No es lo mismo informatizar una librería, pongamos por caso, que la Academia de la Llingua. La actividad de la Academia en este campo se basa fundamentalmente en el análisis de los topónimos para la obtención de unos resultados. El análisis científico de los topónimos exige un programa que gestione algo más que unos datos, y para ello nada mejor que una base de datos documental, que, como su nombre indica, gestiona documentos. La gestión documental implica diferencias con cualquier base de datos convencional.

Las bases de datos documentales son...

Programas que permiten un tratamiento muy sofisticado de la información y son muy útiles para aquellos aspectos de la investigación donde los números y el cálculo no son fundamentales. Las bases de datos documentales empezaron a desarrollarse debido a la necesidad de gestionar información textual, como es el caso de archivos, periódicos, centros de documentación, etc. Se caracterizan porque sus registros, de longitud variable, son textuales, de forma que las claves son todas las palabras que forman el texto. Las claves constituyen un auténtico glosario y sus respectivos sinónimos. Las bases de datos documentales pueden ser muy prácticas en investigación, por la facilidad del tratamiento de gran cantidad de documentos, en los que se puede acceder al texto completo mediante fáciles preguntas.

Al librero, a lo mejor le sirve un gestor de base de datos convencional, con funciones de contabilidad. A la Academia de la Llingua no. No es suficiente saber cuántos oróni-

mos hay en *El Valle*, aunque ello nos pueda ayudar a una mejor comprensión del entorno físico de esa zona. Cada orónimo tendrá una descripción, cada descripción un léxico y éste unos sinónimos. Muchas veces es tan importante el léxico que genera una descripción como el propio topónimo. Tal vez nos ayude más a conocer el entorno físico de una zona, el saber cuántas veces aparece, por ejemplo, la palabra *pindio*, o alguno de sus sinónimos, que los topónimos que generaron ese adjetivo. Ya dijimos que el análisis científico de los topónimos exige algo más que unos datos y el listado de unos nombres. Si la toponimia puede ayudarnos a un mejor conocimiento de nuestra historia y de nuestra lengua, es justo que su tratamiento informático esté acorde con la importancia del producto. Lo mismo cabe decir de la Academia de la Llingua: es justo que reciba todo el apoyo y asesoramiento para informatizar la colección *Toponimia* y sacar a la luz ese *Corpus Toponimicum Asturiorum*.

No conviene dejarse llevar por la propaganda. Cada casa anuncia su programa como muy fácil de aprender y más potente que sus competidores. Una buena forma de elegir una aplicación para la toponimia es asesorarse de varias personas expertas en ambas materias. Sería pretencioso por mi parte considerarme un experto informático, tal vez experimentado, que para mí tiene un matiz distinto. Casi me atrevería a decir escarmentado, no con el sentido peyorativo que tiene esta palabra sino con el de persona que avisa a los demás del peligro de meter basura en el ordenador: sólo sacarán basura. El asesoramiento, además, debe ser público, con el coloquio correspondiente.

Mercado del software:

Una firma comercial española, Micronet, tiene una larga

experiencia en el desarrollo de bases de datos documentales, experiencia que va desde las primeras versiones de Knosys hasta Clarity, base de datos documental de imágenes, cuyas características paso a describir:

En primer lugar, Clarity incorpora uno de los sistemas más cómodos para el usuario: el sistema de ventanas.

En segundo lugar, cada registro de estas bases de datos es un auténtico documento y cada campo tiene una longitud variable, esto quiere decir que puede ir desde un simple nombre hasta un texto de 32.000 caracteres y sólo es utilizado el espacio necesario sin tener que predefinir anteriormente su longitud. Los usuarios de bases de datos bien saben lo que esto significa. Cuando la longitud tiene que ser predefinida, ese espacio queda ya ocupado, tenga texto o no, y a lo sumo admiten tres líneas y media, cuando no una línea solamente. (Véase fichas de la pág. 50).

En tercer lugar, el lenguaje de interrogación. El objetivo final de la construcción de una base es la consulta, por ello, al utilizar un gestor de base de datos, es muy importante conocer las diversas posibilidades de que dispone para la recuperación de la información que interese seleccionar. La mayoría de los gestores de bases de datos hacen las consultas sobre campos alfabéticos y de longitud fija. Teniendo en cuenta la similitud con los sistemas de ficheros no informatizados, por ejemplo, los de una biblioteca, esto es lógico. A nadie se le ocurre hacer consultas en el fichero de una biblioteca que vayan más allá de autores, títulos y materias. Sin embargo, Clarity, como base de datos documental que es, permite consultas muy especializadas: Por ejemplo, sobre cada una de las distintas palabras del texto, sobre parte de una palabra, un lexema, por ejemplo, posibilidad que

ayudará enormemente a resolver muchas dudas. El estudioso de la etimología científica sabe que los topónimos tienen elementos fonéticos, morfológicos, semánticos, etc, cuyo estudio comparativo puede arrojar alguna luz para explicar el significado de tal o cual topónimo. Y aquí sí que se agradece la ayuda de Clarity: Puede localizar y listar todas las fichas que contengan elementos radicales determinados, sin necesidad de especificar el campo. Cuando la base de datos contiene los 300 topónimos de *El Valle*, tal vez no se note demasiado esta ayuda, pero imagínense poder consultar en una base de datos de 20.000 fichas todos los topónimos que cumplan una condición, por ejemplo los que contengan elementos radicales como *cum* o *gum*, que pueden arrojar alguna luz para descifrar una palabra como *Gumio*, o los que contengan sufijos como *-ende* o *-ente* que nos ayuden a descifrar *Arixende* o *Sucuevavende*, entre otros.

Además, utilizando operadores lógicos de consulta, se puede obtener un listado de todas las fichas (carpetas) que cumplan simultáneamente hasta diez condiciones de búsqueda.

En cuarto lugar, el glosario y los sinónimos. Cada base de datos genera un glosario ordenado alfabéticamente con el número de fichas en que aparece. Adicionalmente, mediante el glosario, es posible identificar todas las palabras sinónimas de una dada. (Véase pág. 51).

En quinto lugar, el gestor de base de datos documental que acabo de citar puede introducir en los distintos campos de cada registro el texto elaborado con un procesador de textos con sólo poner unos separadores de campos y de registros en el texto que se va a convertir en fichas. Si lo tuviéramos que hacer manualmente, emplearíamos el método

de cortar y pegar. Y, desde luego, importa datos de otras bases de datos, por ejemplo de BASE, tengan la estructura que tengan.

En sexto lugar, y esto sí que es una auténtica novedad, la imagen:

Es evidente que en el éxito de la informatización de la toponimia debe participar la imagen, no tanto por aquello de que «vale más una imagen que mil palabras», sino porque, como dice García Arias, «cualquier medio al alcance de la etimología científica debe ser tentado a la hora del estudio toponímico».

Sin embargo, no conviene abusar de las imágenes, solo las imprescindibles:

Un mapa, asociado a la ficha del concejo, con la situación de éste en Asturias.

Otro, asociado a la ficha de la parroquia, con la situación de ésta en el concejo.

Un gráfico de los topónimos, para una mejor interpretación de la zona. (Véase pág. 51).

Y todos aquellos dibujos, fotografías o documentos que puedan ayudarnos a someter a los topónimos que se rebelen contra el análisis científico, que son muchos y muy rebeldes: *La Cieza*, *Falbustían*, *Arixende*, etc, etc.

Una imagen, además, podrá discernir si *La Gabita*, por ejemplo, pertenece al grupo de los fitotopónimos como sospecha Ana M^a Cano, (*Nomes de llugar en Somiedu (parroquia de Veigas) I. Fitotoponimia*) o se trata de una aplica-

ción metafórica basada en la forma del topónimo. *Gabita* significa, en asturiano, ‘yunta de encuarte’: yunta de refuerzo que se añade a la que tira del carro para subir las cuestas. Yo pienso que tanto *La Gabita*, como *El Gabitón*, los dos en *El Valle*, reciben su nombre debido a la forma, parece que están colgados.

Se necesita un término que agrupe a los topónimos que reciben el nombre debido a la forma: *Las Duernas*, *El Forno la Viecha*, *La Empolla*, *El Gabitón*, *La Gabita*, *La Fonte la Clica*, *El Castiello*, *La Cogolla*, etc. «Morfotopónimo», sería el adecuado.

Los documentos más antiguos, integrados en las bases de datos en forma de imágenes, podrán aclararnos numerosas dudas sobre todo en aquellos casos en que pudo haber sustitución de una expresión por otra: *Valle de Lago / Valle del Ajo*. Y gracias a Clarity se podrán integrar 255 páginas de un documento por cada ficha, lo que equivale a 500.000.000 de hojas DIN A-4 por cada base de datos.

Con los nuevos sistemas de gestión de imágenes documentales se cumple el sueño de gran cantidad de usuarios: El de poder asociar dibujos, imágenes, mapas, documentos, etc, a cada una de las fichas de una base de datos. Estamos hablando ya de informática de tercera generación. Estos sistemas se crearon para ofrecer soluciones a las aplicaciones de creación y mantenimiento de archivos históricos, de museos y colecciones de arte, archivo de documentos legales, etc. Se trata de uno de los sistemas que mejor se adapta a las necesidades de los estudiosos de la toponimia, porque pueden ver en el monitor del ordenador las imágenes asociadas a la información seleccionada y disfrutar de la ventaja de ambas.

Diseño de una base de datos:

En un gestor de bases de datos hay que diferenciar dos situaciones: la de consulta de una base de datos ya construida y la de diseño. En el segundo caso es necesaria cierta especialización, no tanto del programa como de la materia que vamos a informatizar. El diseñador de una base de datos debe añadir a su preparación en el programa el conocimiento de los datos que se van a guardar. Sin un buen diseño de una ficha no podrá haber verdadera ciencia toponímica. Lo primero que hay que hacer es definir los datos que se van a mantener en la base de datos, por ejemplo, el nombre del topónimo, la descripción del mismo, la parroquia, la documentación, etc. El segundo paso consistirá en el refinamiento de los datos del primer paso. En este punto también es vital considerar las sugerencias de tantos usuarios como sea posible. Yo me atrevo a sugerir el diseño de la base de datos creada por mí para archivar los topónimos de *El Valle*.

Tiene la siguiente estructura:

«Topónimo»:

«Descripción»:

«Parroquia»:

«Conceyu»:

«Grupu»:

«Referencia»:

«Documentación»:

«Etimología»:

«Bibliografía»:

«Notes»:

Los únicos atributos que necesitan aclaración son los de «Grupu» y «Referencia»:

La toponimia suele dividirse en unos once grupos, según estudie, por ejemplo, el nombre de las montañas, oronimia, o de las aguas, hidronimia, pero esta división es incompleta. Un hidrónimo puede hacer referencia a vados, arroyos, ríos, fuentes, etc, de ahí la necesidad de los dos atributos, «Grupu» y «Referencia».

El procesador de textos y la toponimia

El único objetivo del procesador de textos en toponimia es el de servir de intermediario entre la base de datos y la imprenta. La mayoría de las imprentas trabajan con programas de autoedición una de cuyas características es la de admitir texto de procesadores, pero no de bases de datos.

Clarity dispone de un editor de textos integrado, de potencia similar a la mayoría de los existentes en el mercado. (Véase pág. 52). Y cualquier información contenida en la base de datos puede transferirse al editor. Si no se quiere usar el editor de Clarity, se guarda la base de datos en código Ascii de modo que sea legible por todos los procesadores de texto.

No quiero terminar con esta aplicación sin hacer una mención especial al Word-Perfect, procesador que, aunque no puede sustituir al gestor de bases de datos, dispone de funciones muy avanzadas de clasificación, de gran utilidad para aquellos usuarios que utilizan como única aplicación el procesador de textos.

Espero que este trabajo sea el punto de partida de una serie de aportaciones que contribuyan a que la elección que la Academia de la Llingua haga de las aplicaciones informáticas sea la acertada.

Ver

Búsqueda

Disco

Listados

Formatos

===== PAG 1 LIN 2 COL 8 ===== Gumio, El

----- Letra R Jus A -----

Topónimu = Gumio, El

Descripción = Zona camín de La Pradera, que participa de praos, campu, ríu, monte, camín, etc. El terrén tamién ye mui variaio, tien una zona elevada respeutu al camín, pero la zona del ríu ye baxa.

Parroquia = El Valle

Conceyu = Somiedu

Grupu = Orónimu?

Referencia =

Documentación = Directa

Etimoloxía =

Bibliografía =

Notes =

Editor

Seleccionar

Ver

Búsqueda

Disco

Listados

Formatos

===== PAG 1 LIN 6 COL 12 ===== Gumio, El

----- Letra R Jus A -----

Topónimu = Gumio, El

Descripción = Zona camín de La Pradera.

Parroquia = El Valle

Conceyu = Somiedu

Grupu = Orónimu?

Referencia =

Documentación = Directa

Etimoloxía =

Bibliografía =

Notes =

Editor

Seleccionar

Ver

Búsqueda

Disco

Listados

Formatos

Imagen

Palabra	Nº Doc
PINDIA	1
PINDIAS	1
PINDIOS	2
PINDIU	4
PINIELLA	2
PINNA	8
PINTURA	1
PIORNAL	1
PIORNU	1
PIORNOS	3

Sinónimos

()
 CUESTA
 CUESTAROSA
 CUESTAROSO
 CUESTO
 CUESTU
 EMPLUNA
 EMPLUNO
 EMPLUNU

Editor

Seleccionar

Ver

Búsqueda

Disco

Listados

Formatos

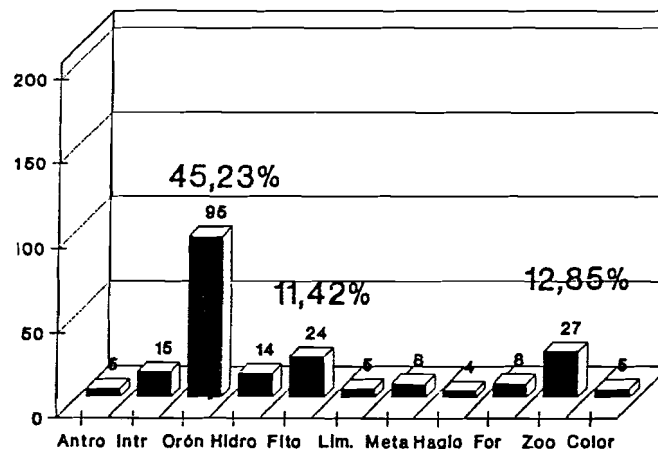
===== PAG 1 LIN 1 COL 10 ===== N°

8

----- Letra R Jus A -----

Topónimo = Gráficu de topónimos*Descripción* =*Parroquia* = El Valle*Conceyu* = Somiedu*Grupu* =*Referencia* =*Documentación* =*Etimoloxía* =*Bibliografía* =*Notes* =

Gráficu de topónimos



Editor

Seleccionar

Ver	Búsqueda	Disco	Listados	Formatos	Imagen
=====	PAG 1 LIN 1 COL 1	===== N°	1	----- Letra S Jus A	=====
<p><i>Topónimu</i> = Arixende. <i>Descripción</i> = Monte baxu y praos. <i>Parroquia</i> = El Valle <i>Conceyu</i> = Somiedu <i>Grupu</i> = Fitotopónimu <i>Referencia</i> = <i>Documentación</i> = <i>Etimoloxía</i> =</p>					
=====	PAG 10 LIN 11 COL 15	===== COMU 1		----- Letra N Jus A	=====
<p>Clarity dispone de un editor de textos integrado, de potencia similar a la mayoría de los existentes en el mercado y cualquier información contenida en la Base de Datos puede transferirse al editor. Si no se quiere usar el editor de Clarity, se guarda la Base de Datos en código Ascii de modo que sea legible por todos los procesadores de texto.</p> <p>No quiero terminar con esta aplicación sin hacer una mención especial al WordPerfect, procesador que, aunque no puede sustituir al gestor de bases de datos, dispone de funciones muy avanzadas de</p>					

Editor

Seleccionar

C:/CLARITY/TOPONI N° C. 6